



El

Gloriosa

Evangelia



El Glorioso Evangelio



Índice

La Vida De Fe 1
por Virgilio Crook

Primero De Samuel5
por Douglas L. Crook

Nuestro Pastor9
por W. J. Franklin

Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 03 – N° 11
Printed Monthly by EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Vida De Fe De Abraham

por Virgilio Crook
(parte XVIII)

Dos Declaraciones, Dos Preguntas y Dos Respuestas.

En esta porción vemos claramente dos firmes y positivas declaraciones de parte de Dios de lo que Dios es. También vemos dos preguntas de Abraham en relación con esas declaraciones dadas por parte de Dios, y también vemos las dos respuestas dadas a Abraham.

Lo más notable es que Dios responde a Abraham y no le reprocha nada. En primer lugar queremos poner énfasis que las preguntas hechas por Abraham no son preguntas de incredulidad, sino más bien, que son preguntas de anticipación.

Generalmente, cuando vemos preguntas en la Palabra de Dios, son preguntas de incredulidad, pero las preguntas de Abraham no son de incredulidad, sino que son de anticipación. A base a las declaraciones de Dios, Abraham pregunta, ¿cómo será esto?

1°) La primera declaración de Dios hallamos en **Génesis 15.1** en donde Dios expresaba ser para Abraham su “...escudo y...galardón sobremanera grande.” Dios mismo declara ser la fortaleza, escudo y sustentador para Abraham.

2°) La primera pregunta de Abraham la hallamos en **Génesis 15.2** donde él pregunta, “¿Señor qué me darás siendo así que ando sin hijo y el mayordomo de mi casa es este damasceno, Eliezer?”

3°) La respuesta de Dios a la pregunta de Abraham la hallamos en el **verso 4**, Dios le responde “No te heredará éste, sino un hijo tuyo será el que te heredará.”

4º) La segunda declaración de Dios la vemos en el **verso 7** “Y le dijo: Yo soy Jehová que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.”

5º) La segunda pregunta de Abraham la vemos en el **verso 8** “Y él respondió: ¿Señor Jehová en qué conoceré que la he de heredar?”

6º) Y en los **versos 9 al 11** vemos la respuesta por parte de Dios, y esta respuesta es con hechos.

La primera declaración de Dios ya la hemos considerado. La primera pregunta de Abraham fue, *¿qué me darás?*” Como vemos él quería a un hijo, y como dijimos antes Abraham podía haber tenido a un heredero por medio de Eliezer, ese damasceno que era de su casa, porque según las costumbres de aquél tiempo, él bien podía haberlo sido. Haciéndolo a través de los trámites legales, fácilmente así Eliezer hubiese sido su heredero. Pero ¡No! Él quería a un hijo, él no quería que ese damasceno fuese su heredero. Por eso, él hace estas preguntas a Dios porque él quiso ser fructífero para Dios. Él quería a un hijo que viniera de sus propios lomos.

Los lomos - Los lomos nos hablan de llevar fruto, de ser fructífero. Abraham quería a un hijo que saliera de sus propios lomos, y Dios ha de honrar esa clase de deseo. Notamos también que Dios no le reprende por su pregunta, sino que le responde como será esto.

La primera respuesta de Dios. En el **verso 4** Dios revela cómo será esto. “Un hijo tuyo será el que te heredará.” Aquí hay otro avance en la revelación que Dios dio a Abraham. Primero, le dice simplemente que iba a tener descendencia, herencia, pero ahora él le dice claramente que esta herencia es a través de un hijo suyo.

Después de esta revelación Dios invita a Abraham a salir afuera para enseñarle algo. Vemos en el **verso 5** “Y lo llevó fuera y le dijo: Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: así será tu descendencia.” En el **verso 6** dice: “Y creyó a Jehová y le fue contado por justicia.” ¡Cuán sencillo es! Un hombre tan sencillo y tan sensible a la declaración de Dios. Su pregunta no era de duda, sino de anticipación. Él sentía en su corazón que no podía ser que su

heredero fuese un esclavo. No puede ser así de esta manera porque Dios va a hacer algo, pero ¿cómo será? Eso él deseaba saber y Dios le confirmó, que la herencia vendría a través de un hijo suyo. Ahora, Abraham descansa en esta respuesta. Pero Dios quiso llevarle afuera para mostrarle algo. Anteriormente en el **capítulo 13.16** vimos también su bendición natural “...Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra: que si alguno puede contar el polvo, también tu descendencia será contada.” Esto está hablando de su descendencia natural, que es el pueblo de Israel, los árabes, y todas las naciones que salieron de “los lomos de Abraham,” según lo natural. Esa descendencia será como la arena, tan inmensa que no puede ser contada. Pero ahora, le sacó afuera para que Abraham mirase los cielos. Y suponemos que era de noche y Dios le invita a contar las estrellas. Y Abraham comenzó a contarlas: “uno, dos, tres, 50, 100, 500, 1000, 1200, etc” y se tenía que dar por vencido porque no se pudo contar todas las estrellas. Entonces Dios le dice “así, de igual manera, será innumerable tu descendencia,” y esta es una descendencia espiritual, porque es de los cielos. Luego, dice que Abraham “creyó.” Él miró los cielos y a su inmensidad y no dijo “¿cómo puede ser?” ¡No! Simplemente creyó. Esta es la fe. La fe cree, no razona, sino simplemente cree, y esto es lo que alegra el corazón de Dios. Luego, dice que “le fue contado por justicia.” Otra vez Abraham marcó a su cuenta la justicia. Esto verdaderamente agradó a Dios.

La segunda declaración de Dios - “...para darte a heredar la tierra...” Ya habíamos visto como era esa tierra, tierra de bendiciones. Juntamente con esto vemos también la otra pregunta. La segunda pregunta de parte de Abraham vemos en el **verso 8**. *¿En qué conoceré que la he de heredar?* Su segunda pregunta no es de dudas, sino de anticipación, porque la fe sin obras está muerta, y la fe sin confirmación también está muerta. Dios confirma la fe. La fe no es una cosa que se halla suspendida así nomás, sino que Dios confirma la fe. En todo esto estamos viendo la vida de fe de Abraham. Su pregunta no tiene nada que ver con la incredulidad, sino que es una anticipación, una confirmación y Dios la confirma y le da la respuesta.

Vemos la segunda respuesta por parte de Dios. Dios no le reprocha en ninguna manera y esta vez le da la respuesta con hechos visibles, y no solamente con palabras. Los **versos 9 al 11** - *“Y le dijo (a Abraham) trae una becerra de tres años y una cabra de tres años y un carnero de tres años y una tórtola también y un palomino.”*

El Sacrificio de Cristo - Garantía de Nuestra Herencia.

En todos estos animales tenemos un tipo del sacrificio del Señor Jesús. Este pacto que vemos aquí fue la manera en la antigüedad de juramentar entre dos personas. Ellos partían en dos partes los animales, una parte para un lado y la otra parte para otro lado, y las dos personas que estaban haciendo el pacto andaban por el medio entre las dos partes del animal. Y Dios usó esta manera muy conocida a Abraham para afirmar y para establecer su pacto con él.

Vemos que son **“tres”** animales. Sin duda, vemos también la presencia de la **“trinidad,”** y el número tres también nos habla de **“la resurrección.”** Vamos a ver algunas declaraciones del Apóstol Pablo a los Colosenses. **Colosenses 1.19** dice *“Por cuanto agradó al padre que en él habitase toda plenitud...”* *“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación”* **Colosenses 1.15** *“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.”* **Colosenses 2.9** En éstos versos vemos como todos los propósitos de Dios están en Cristo. Aquí vemos a la trinidad en los números mencionados (tres animales) pero el cuadro mismo es solamente de Jesús, porque vemos que toda la plenitud de la deidad está en Cristo Jesús. Esta fue la perfecta voluntad de Dios, fue su placer que *“toda la plenitud de la deidad se manifieste en Jesús.”* Aunque vemos solamente el sacrificio de Jesús, vemos también la presencia de la trinidad. Todos éstos animales son símbolos que señalan a Jesús en una u otra manera. No vamos a tomar lo que significa uno por uno ni lo que representa, pero sí que, todos representan en alguna manera o forma al sacrificio de Jesús, y a Cristo mismo, que por supuesto, esto es la base de la herencia. *“a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas*



Lecciones En Primero De Samuel

por Douglas L. Crook
(parte III)

Capítulo Uno *continuado*

En esta lección consideraremos el menosprecio de la enemiga de Ana, Penina, y la mala interpretación de Elí de las acciones y deseos de Ana. Es importante entender que cuando usted decide en su corazón y mente buscar lo mejor de Dios, como Ana, habrá aquellos que le menospreciarán y que interpretarán mal sus intenciones y deseos. No vaya a permitir a esto desanimarle o impedirle de buscar lo que Dios busca para usted, lo mejor para esta vida y la eternidad.

El verso 6 - *“Y su rival la irritaba, enojándola y entristeciéndola.”* La palabra hebrea traducida, “irritar,” quiere decir: “agitar violentamente.” Penina fue cruel y sin compasión. Hizo todo en su poder para hacer a Ana miserable y triste. Nosotros también tenemos un enemigo que encuentra placer en hacernos miserables. A Satanás le gusta agitarnos por hacernos pensar que nunca vamos a poder alcanzar lo mejor de Dios. Pero gracias a Dios que tenemos a uno quien intercede por nosotros. *“Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.”*
Lucas 22.31, 32

“Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho. Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste.” **1º Samuel 1.17, 18**

Al escuchar la palabra de Dios por medio del instrumento escogido de Dios, Eli, la tristeza y la irritación de Ana se convirtieron en gozo y paz. En ese momento nada había cambiado en cuanto a sus circunstancias. Todavía estuvo sin hijo. Su enemiga seguía procurando agitarle con sus insultos y crueldad. ¿Por qué no estuvo más triste Ana? Porque creyó la promesa de gracia. No permitió la crueldad de su rival irritarle o agitarle más. Encontró su consolación, paz y gozo en las palabras de Dios.

Nuestro enemigo procura convencernos que nunca vamos a poder ser usados por Dios ni alcanzar lo mejor de Dios. Nos tienta a pensar que no podemos ganar a Cristo como nuestro Esposo eterno. Si creemos sus mentiras, seremos constantemente agitados y tristes. En vez de permitir a Satanás irritarnos, debemos descansar en la gracia de Dios que ha prometido capacitarnos para alcanzar la gloria más alta en los cielos. *“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.” “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” Filipenses 1.6; 2.12, 13* Es nuestra responsabilidad pedir a Dios el querer y la habilidad de hacer su voluntad y después rendirnos por completo a su obra fiel.

Penina también es un buen tipo de los enemigos religiosos de los creyentes fieles. Penina tuvo varios hijos y fue orgullosa de su habilidad de dar a luz hijos. Ella pensó que no tuvo necesidad de clamar a Dios para su gracia y misericordia porque en su mente ya poseyó lo mejor de Dios. Insultó a Ana porque Ana fue débil y dependiente de Dios. Su actitud es igual que los que se jactan de sus muchas obras sociales, sus edificios lujosos, sus grandes congregaciones y su mucha plata. Piensan que ya tienen lo mejor y no tienen

necesidad de clamar a Dios para su gracia. El problema es que ellos están usando una norma equivocada para medir el éxito en las cosas del Señor. Usan la norma del mundo en vez de medir el éxito espiritual por el conocimiento y la obediencia a la voluntad revelada de Dios. (**Apocalipsis 3.14 al 18; Lucas 18.9 al 14**)

Al fin y al cabo Ana fue la que fue exaltada y no Penina. Si nos gloriamos sólo en lo que Dios hace en nosotros y por nosotros seremos exaltados por Dios hasta lo sumo. (**Gálatas 6.14; 1ª Corintios 15.1; 2ª Corintios 12.9, 10; 1ª Pedro 5.6**) Conviene reconocer nuestras debilidades y dependernos por completo de la gracia y misericordia de Dios.

“Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria. Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino.” **1º Samuel 1.13, 14** Elí entendió mal las acciones y pasión de Ana. Creyentes que desean lo mejor de Dios muchas veces son mal entendidos por otros creyentes. Si usted ama a Jesús con todo su corazón y quiere agradecerle en todas las cosas de su vida, muchas veces usted tendrá que hacer decisiones que otros creyentes juzgarán como duras, necias y sin razón. Muchos creyentes no poseen una pasión intensa para agradar al Señor. Por eso, no pueden entender la pasión de los fieles. Sin duda, estos malos entendimientos y acusaciones por otros nos duelen, pero nuestro anhelo para agradar al Señor es más grande que el dolor. Con amor y paciencia procuramos explicar a otros nuestra revelación y nuestro motivo por hacer y no hacer lo que hacemos y no hacemos. (**Hechos 20.22 al 24; Hechos 21.11 al 14**)

Otra lección que podemos aprender por el prejuicio de Elí hacia Ana es que no debemos ser prontos para juzgar a otro siervo de Dios por apariencias no más. Dios ha declarado en su Palabra que ciertas cosas son claramente pecado. Lo que Dios ha revelado ser pecado es pecado para

todo su pueblo. Por ejemplo, el adulterio es prohibido para todos los creyentes. Tenemos el derecho y la responsabilidad de juzgarnos los unos a los otros según la voluntad revelada de Dios. (*1ª Corintios 5.1 al 13*) Sin embargo, muchas veces llegamos a ciertas conclusiones y juicios sin averiguar bien los hechos y motivos de nuestro hermano. Ya le juzgamos sin saber si es cierto o no. *“No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio.” Juan 7.24*

Algunos creyentes nunca quieren juzgar a otro. Piensan que esto es la gracia. Otros son prontos para juzgar a otros y piensan que esto es la piedad. Los dos grupos son equivocados. Hay un equilibrio divino y bíblico. Hay un juicio justo. *“Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos. A los que persisten en pecar (según la revelación de la Biblia, no según nuestra norma), repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.” 1ª Timoteo 5.19, 21* Esta norma debe ser usada, no solamente en juzgar a los ancianos, sino debe ser usada también en juzgar a cualquier creyente. Esta es la gracia y la piedad que la Biblia enseña.

Que sigamos el ejemplo de la fe de Ana. Que deseemos con todo nuestro corazón lo mejor de Dios para su gloria. Que clamemos a Dios por su gracia y misericordia para capacitarnos a alcanzar su bendición. Que descansemos en sus promesas de gracia y que ellas sean nuestro gozo y paz aún cuando el enemigo procura irritarnos y nuestros hermanos no nos entienden.



Nuestro Pastor

por W. J. Franklin

Una oveja no puede cuidarse a sí misma. La oveja es la más indefensa de todos los animales, de allí entonces la suma necesidad de un pastor. Quisiéramos considerar a nuestro Pastor en sus varias manifestaciones.

Primero, él es el Buen Pastor. En *Juan 10.11* vemos a Jesucristo, el Buen Pastor. Como el Buen Pastor él dio su vida por las ovejas. Los pastores tienen un gran amor por sus ovejas y hay muchas historias de hombres que han dado sus vidas para salvar sus ovejas. También hay historias de pastores infieles quienes abandonaron sus ovejas en su hora de necesidad y las dejaron a los rapaces.

Jesús murió por sus ovejas, y de allí, él tiene el derecho al título del Buen Pastor. El soportó todo el juicio de Dios en el Calvario y llevó el juicio que iba a caer sobre las ovejas. El tomó este juicio sobre sí para que sus ovejas pudieran ser salvadas. Como el Buen Pastor él es un Pastor amante porque él mismo dijo “*Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.*” *Juan 15.13* Él amó a sus ovejas de tal manera que murió por ellas para redimirlas del pecado por el precio de su propia sangre.

En *Juan 10.4* le vemos como **el Sabio Pastor**, pues él conoce a sus ovejas. Es maravilloso tener a un Pastor quien nos conoce. Otros nos mal entienden y juzgan pero Jesús nunca. Él conoce todo acerca de nosotros. Muchas veces el pastor identifica sus ovejas por alguna imperfección, tal como, una cicatriz, una oreja mutilada, o una pierna quebrada. Aunque tenga centenares de ovejas, el pastor llama a cada una por nombre y ellas reconocen su voz. Cuando somos mal entendidos y condenados por otros es una

consolación maravillosa saber que Jesús nos entiende y él conoce los pensamientos e intenciones de nuestro corazón.

El Manso Pastor. En el *Salmo 18.35* leemos “...y tu *benignidad me ha engrandecido.*” La palabra benignidad se traduce “bondad, benevolencia, o condescendencia” en otras versiones. Puede ser que otros nos tratan ásperamente pero nuestro Pastor es manso, o benigno para con nosotros. Note la descripción de nuestro Manso Pastor en *Isaías 40.11*, “*Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.*” Él sabe cuanto podemos soportar. Él se compadece de nuestras debilidades. Él ha hecho amplia provisión para nosotros. Nosotros somos débiles e indefensos pero él nos lleva cerca de su corazón, el lugar de consuelo y seguridad. En su seno, el lugar seguro, nada nos puede dañar, nada nos puede molestar allí porque Aquel que nunca perdió una batalla nos protege tiernamente con su amor. Con razón Pablo exclamó, “*cuando soy débil entonces soy fuerte.*” ¿De quién tendré miedo mientras que yo estoy cerca del corazón de mi Pastor? El Manso Pastor ama a las ovejas y no la lana que ellas producen.

El Poderoso Pastor. Como el Poderoso Pastor él defiende a sus ovejas. Él no es como el asalariado quién huye cuando el lobo aparece. El asalariado abandona las ovejas al lobo y no le resiste porque solamente le interesa el salario. Le interesa más salvarse a sí mismo que las ovejas. Nuestro Poderoso Pastor nunca nos abandona al enemigo, pues esto él demostró en el Calvario donde él peleó contra el enemigo y le venció una vez para siempre. Él venció a nuestro enemigo y nosotros nos mantenemos firmes en esa victoria, triunfantes sobre todo adversario. El enemigo puso en fuga a las ovejas cuando Jesús fue llevado cautivo y entregado por Judas, pero gracias a Dios, como el Poderoso Pastor él entró en la fortaleza del diablo y trajo de vuelta a Dios para la eternidad a todo aquel que cree. En su resurrección él nos recoge todo

junto en su nombre. El nunca nos abandona. Él prometió no abandonarnos nunca y sus promesas son veraces. Él vive para siempre para interceder por nosotros.

El Cuidadoso Pastor. Él me alimenta, me guía, me protege, en fin él provee para cada pequeño detalle de mi bienestar. Para mí, esta es una de las cosas más maravillosas de todo, que el Señor se interesa por las cosas pequeñas que afectan nuestras vidas. Él nos guía en todo. Todo lo que la oveja hace, dónde quiera que la oveja vaya, todo lo que la oveja come, está hecho bajo la guía y el cuidado del pastor. Nada en la vida de la oveja se deja a casualidad. Así es en la vida del hijo de Dios. Nuestro Pastor, con mucho cuidado, nos guía, nos protege, y nos alimenta con la comida adecuada. La oveja muchas veces quiere descarriarse a los pastos extraños afuera del ojo vigilante de su pastor. Así somos nosotros los hijos de Dios, pero él nos mantiene en el camino correcto. Según las palabras de Jesús, la evidencia de una oveja verdadera del Señor es que le sigue. *“Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.”* **Juan 10.4, 5**

El Pastor personal. En el *Salmo 23.4* leemos *“tu estás conmigo.”* Es maravilloso tener el compañerismo del Señor de señores y el Rey de reyes en la persona de nuestro Pastor Jesús. Para algunos Jesús es sólo un hombre que murió en una cruz hace 2.000 años pero en cuanto a los tratos personales con él y las revelaciones personales de él no saben nada. Su vara y cayado no significan nada para ellos. La comida y la unción que él provee significan poco para ellos. Pero para aquellos quienes le conocen, él es tan real como cuando él anduvo sobre esta tierra. Él se revela a nosotros sus ovejas. En momentos de aflicción y perplejidad más oscuras él da más seguridad de su cuidado y compañerismo personal. Cuando atravesamos el valle de la sombra de muerte es

cuando más necesitamos su presencia, y es allí que su compañerismo es más dulce. La promesa que Dios da a su pueblo no es que estarán sin aflicción, sino que él estará con nosotros en la angustia y nos librará.

Dios quiere que los hombres reciban a Cristo, no por la bendición temporal, sino por lo que él es en sí mismo. Hay muchos que le seguirían por los panes y peces, pero el Pastor personal es para aquellos que desean la presencia de su Pastor más que las cosas temporales. Ellos aman y desean a él mismo, y en amarle a él tienen todo recurso que él posee.

El Fiel Pastor. En *Juan 10.27 al 28* leemos, “*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*” En estos versos tenemos la marca de las ovejas verdaderas y la fidelidad del buen Pastor. Las ovejas verdaderas escuchan la voz del Pastor y siguen la guía del Pastor. El Pastor las conoce no es necesario para nosotros saber quiénes son ovejas y quienes no son, pero el Pastor tiene que saber. Si vemos a una oveja con las marcas, podemos darnos cuenta que es una oveja. Pero si una persona afirma ser oveja pero no escucha la voz del Pastor ni le sigue tenemos que descansar en el hecho de que nosotros no somos el Pastor ni somos llamados a distinguir entre los salvados y los perdidos, sino nosotros mismos debemos seguir al Pastor. El Pastor se encarga de que todas las ovejas lleguen al cielo y entonces nosotros sabremos quiénes son quién. Él es fiel y se compromete como el Buen Pastor para dar vida eterna a sus ovejas. Él añade que nunca perecerán y aún más, afirma que nadie puede arrebatarlos de su mano y que nadie puede arrebatarlos de la mano de su Padre. Yo creo que exalta a Cristo y glorifica a Dios cuando declaramos su fidelidad. En cambio, niega el poder de la expiación de nuestro Señor

Jesús y roba a Dios de su gloria cuando negamos la fidelidad del buen Pastor y el poder de Dios para guardarnos.

El Príncipe de los Pastores. *“Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.”* **1ª Pedro 5.4** En este mundo los hombres procuran un nombre, honor, y prestigio entre los hombres. Pagarán cualquier precio para mantener su nombre delante del público y trepar la escalera de la fama. Pero esta clase de gloria desvanece. Tenemos el ejemplo de esto en la vida del Señor Jesucristo. La multitud que aclamó “Hosanna” en su entrada triunfal en Jerusalén, más tarde gritó “crucifícale.” Los hombres son inconstantes y todo esto nos dice que la gloria de este mundo no tiene ningún valor.

El Príncipe de los Pastores promete una corona de gloria que no desvanece a aquellos que están dispuestos a tomar la senda de humildad, no como teniendo señorío sobre la grey del Señor, sino como ejemplos al rebaño. Los líderes de las ovejas deben, en toda manera, demostrar el poder del evangelio que presentan. Deben probar a las ovejas que no son palabras vanas, sino prácticas como viviendo la verdad que proclaman. A veces nuestra manera de vivir habla más fuerte que las palabras de nuestro testimonio, y en vez de confirmar el testimonio, lo desacredita. El resultado es que las ovejas están confundidas y muchas veces repiten los mismos fracasos de las antiguas ovejas quienes han seguido malos líderes.

Muy pronto estaremos en el gran redil en los cielos y el Príncipe de los Pastores dará una corona de gloria a aquellos quienes, por su ministerio fiel, han mantenido la actitud correcta delante del rebaño y del Señor. Muchas veces somos malentendidos y conceptuados como duros y legalistas porque nos paramos firmemente para la justicia práctica. Es un gran consuelo saber que el Príncipe de los Pastores sabe, y después de todo, no tenemos que dar cuenta a ningún otro, sino a él. Cuando él venga para aquellos que le esperan, él traerá su recompensa con él para dar a cada uno según su obra.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033

www.egepub.org

1103

egepub@juno.com